

Comentario Secular al Evangelio del Domingo III de Pascua - 14 de Abril de 2013

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 21, 1-19

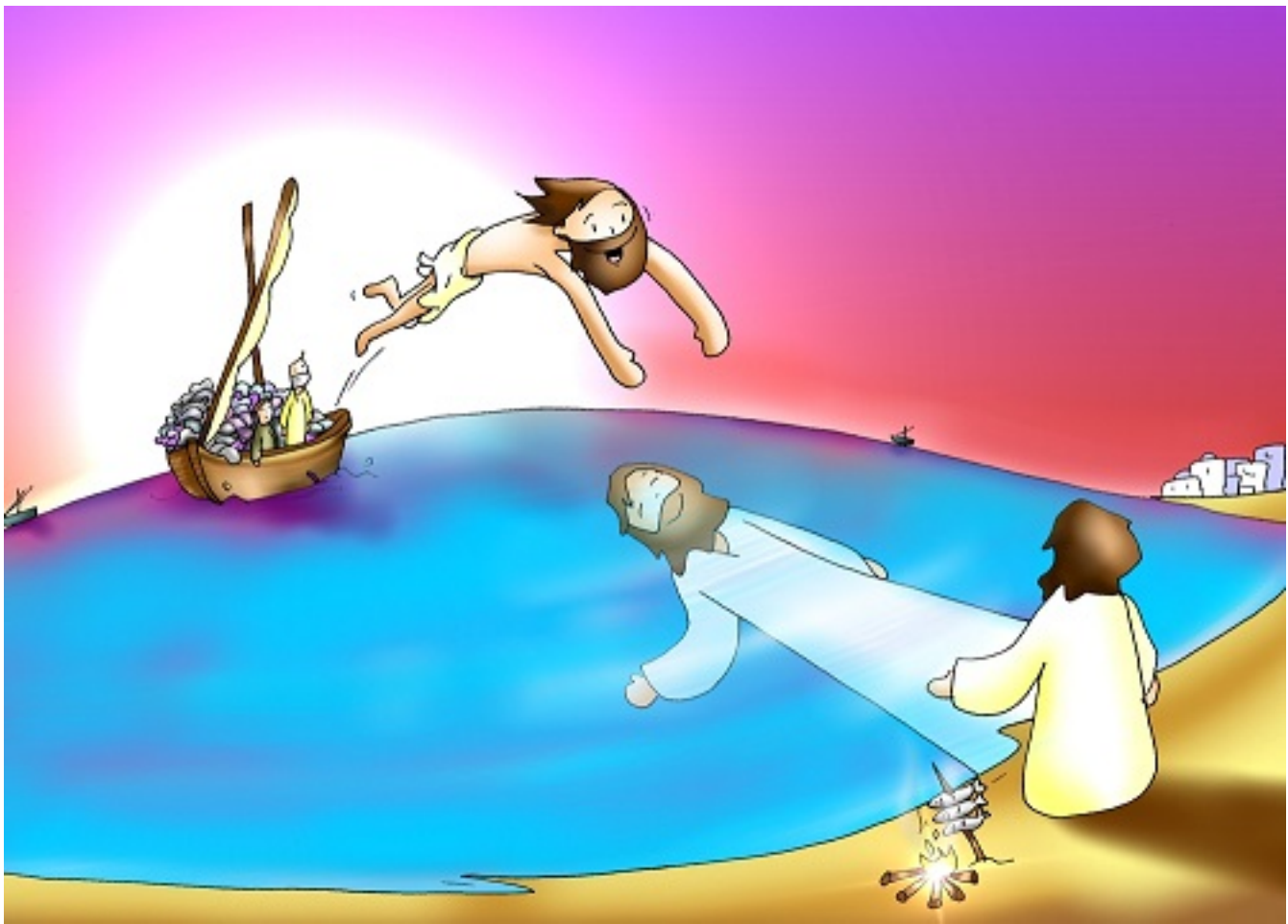
Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: "Me voy a pescar." Ellos contestan: "Vamos también nosotros contigo." Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: "Muchachos, ¿tenéis pescado?" Ellos contestaron: "No." Él les dice: "Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis." La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: "Es el Señor." Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: "Traed de los peces que acabáis de coger." Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: "Vamos, almorzad."

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos. Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?" Él le contestó: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero." Jesús le dice: "Apacienta mis corderos." Por segunda vez le pregunta: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?" Él le contesta: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero." Él le dice: "Pastorea mis ovejas." Por tercera vez le pregunta: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?" Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: "Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero." Jesús le dice: "Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras." Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: "Sígueme."

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



**DESDE LOS SIGNOS DE LA "NUEVA CREACIÓN" EN LA VIDA COTIDIANA
(mujer, casada, ya jubilada, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)**

El evangelio de este domingo nos muestra una nueva forma de aparecerse Jesús a los discípulos. Esta vez lo hace, como a nosotros, en nuestra vida, cuando estamos inmersos en las tareas diarias, cansados, afanados y no conseguimos nada. En cambio, cuando Él aparece, nos indica el camino, nos da la luz, todo se transforma y sin esfuerzo conseguimos innumerables frutos.

Muchas veces en mi vida experimento que hago las cosas a mi manera, confío en mí, en mis propios frutos y entonces no veo los frutos ni me siento satisfecha.

En cambio cuando veo la luz, confío en Él y me pongo en sus manos todo es distinto, como los discípulos consigo frutos sin esfuerzo. Esta vivencia me lleva a fortalecer mi fe y confianza en Jesús que a menudo me sorprende llevándome por caminos insospechados.

Después nos invita a comer, a compartir la comida que Él nos prepara. Fundamental este hecho de comer la comida con la que los cristianos rehacemos las fuerzas: La Eucaristía. Le pido al Señor que nunca me falte el hambre de ese alimento



**PARA REZAR
(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)**

Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro Misericordioso,
por tu Presencia real y Viva, Resucitado, en medio de nosotros.
Te damos Gracias a Ti, Señor Jesucristo Resucitado,
porque Tú, Dios nuestro, siempre tomas la iniciativa
para buscar momentos adecuados de Encuentro con nosotros
y llenarnos de tu Vida y tu Alegría con tu Presencia entre nosotros.
Tú nos enseñas hoy, Señor y Dios nuestro, que apareces siempre
en medio de nuestra vida, en cualquier momento, a veces sin esperarlo,
para que nosotros estemos siempre dispuestos a “ceñirnos” los trajes,
y ponernos a servir a los demás cuando sea necesario “mojarnos”
en el mar de la vida y de nuestra sociedad, para transmitir tu Mensaje.
Tú, Jesucristo Resucitado, nos recuerdas hoy, una vez más,
que sin la Luz de tu Presencia entre nosotros, no lograremos nada
porque sin Ti, la noche y la oscuridad se apodera de nuestro corazón
dejando de ser fecunda nuestra evangelización a cada persona...
Pero junto a Ti, y uniendo nuestro esfuerzo a Ti, amanece de nuevo
y Tú transforma todo nuestro ser en eficaces “pescadores de personas”
y en portadores valientes de tu Palabra de Vida que transmiten Esperanza.
Gracias porque Tú nos recuerdas que tu acción en medio del mundo
continúa hoy en día a través de nosotros, que nos llamas como tus discípulos
y nos envías a una misión, invitándonos a cambiar nuestras actitudes pasivas
por una actitud de Servicio y Entrega que nos lanza al “mar del mundo”
comprometiéndonos y “mojándonos” con los problemas de los más débiles
y de los más necesitados en nuestra sociedad, para vencer las injusticias
y superar entre todos las carencias producidas por nuestros egoísmos.
Te damos Gracias, Jesús Resucitado, por el Alimento de tu Eucaristía
que nos da la fuerza necesaria para no decaer en nuestros trabajos cotidianos
y para superar el cansancio o desánimo en las tareas pastorales o misioneras.
Gracias por el regalo que nos das de poder pertenecer a tu Iglesia Universal,
en la que todos tenemos cabida y nadie se pierde porque Tú estás Presente siempre.
Te pedimos que Tú nos ayudes cada día a unir nuestro trabajo y esfuerzo
al Pan de Vida de tu Eucaristía, para estar dispuestos al servicio misionero,
siguiendo siempre la Voz de tu Voluntad y así lograr abundantes logros junto a Ti.
Señor Jesús de la Misericordia, permítenos ser siempre discípulos cercanos a Ti,
amados por Ti, que logren reconocerte en los acontecimientos sencillos y cotidianos,
y así poder comunicarle a los demás que Tú Vives Presente entre nosotros. Amén



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Vemos una clara diferencia con esta nueva actitud de Jesús a la hora de invitar a echar las redes y pescar. Ahora lo hace desde la orilla (la figura del reposo eterno). Antes lo hizo con ellos, bregando en el mar (es el símbolo del mundo actual, agitado por la "tempestad de los asuntos y el oleaje de una

vida caduca" ...). Igual podemos pensar que ya no está con nosotros, por que no se "sube" a nuestra barca. Nos está haciendo ver que, es verdad, su condición ha cambiado, Él ha superado ese modo de existencia, pero que no dejará nunca de acompañarnos. Para nuestra vida, el Señor nos indica con estas apariciones, que permanecerá siempre a nuestro lado, de otra forma, pero provocando los mismos frutos que antes. Si nos damos cuenta, quizás no tanto para los apóstoles que vivieron con Él, pero para nosotros, 2.000 años después, es un mensaje de esperanza ,de continuidad, de compromiso con nuestra existencia en esta vida terrena. No debemos sentirnos solos, el Señor, desde la orilla, nos sigue invitando a echar las redes, vela por nosotros, sabe cómo somos, lo que necesitamos. Digámosle como Pedro, después de la tercera pregunta, "Señor, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te quiero..." es decir, reconozcamos con humildad nuestra naturaleza pecadora, nuestra inconstancia... y abramos un diálogo continuo, en la tempestad de nuestra vida, con el Señor, atendiendo a lo que nos pide en cada momento.¡¡ Ánimo, no estamos solos, nos espera en la orilla, pero nos sigue espoleando en cada momento a hacer su voluntad, a amar al prójimo...!!

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-iii-de-pascua-14-de-abril-de-2013